

# Fiesta de la Yerba Mate en Sudamérica: Argentina, Brasil y Paraguay (1961-2018)<sup>1</sup>

Yerba Mate Party in South America:  
Argentina, Brazil and Paraguay (1961-2018)

*Lisandro Rodríguez*<sup>2</sup>

## Resumen

La propuesta es examinar las implicancias socioeconómicas, simbólicas e identitarias de la Fiesta Internacional de la Yerba Mate. El festival constituye un espacio de integración regional que congrega a tres países: Argentina, Brasil y Paraguay; particularidad que ubica a la celebración en un escenario de construcción cultural, con una mezcla única de sonidos idiomáticos y costumbres que hacen de la cuenca yerbatera una región histórica que trasciende las fronteras de los estados nacionales. La puesta en valor del patrimonio ancestral representa el eslogan de un espectáculo que rinde homenaje al cultivo e intenta visibilizar la labor del productor representado bajo la figura del colono. La localidad de Apóstoles, en la provincia de Misiones (Argentina) es el escenario de esta celebración anual. El lugar de realización constituye en sí misma una expresión cultural, rodeado de un halo simbólico vinculado a la yerba mate, inmigración y colonización. Además de las razones expuestas, el interés de este trabajo es fijar la óptica en la importancia en sí de esta fiesta popular para la economía, observando el lugar que ocupa en la agenda de los Estados involucrados y para los demás miembros de la sociedad civil.

**Palabras clave:** fiesta, yerba mate, región, historia.

---

1 Proyecto “La agroindustria yerbatera: agricultura familiar y desarrollo regional en los márgenes de la argentina rural (1926- 2013)”. FHyCS Universidad Nacional de Misiones, código 16/H1142-TI. Vigente (2018-2021).

2 Universidad Nacional de Misiones y CONICET, Posadas, Argentina, ORCID 0000-0002-1579-7222, [lisandrodriguez@gmail.com](mailto:lisandrodriguez@gmail.com)



## Abstract

The proposal is to examine the socio-economic, symbolic and identity implications of the International Yerba Mate Party. The festival constitutes a space for regional integration by bringing together three countries: Argentina, Brazil and Paraguay; particularity that locates the celebration in a setting of cultural construction, with a unique mix of idiomatic sounds and customs that make the yerbatera basin a historical region that transcends the borders of national states. The enhancement of the ancestral heritage represents the slogan of the show that pays homage to the crop and tries to make visible the work of the producer represented under the figure of the settler. The town of Apóstoles in the province of Misiones (Argentina) is the scene of this annual celebration. The place of performance constitutes in itself a cultural expression surrounded by a symbolic halo linked to yerba mate, immigration and colonization. In addition to the reasons given, the interest of this work is to focus on the importance of this popular festival for the economy, noting the place it occupies on the agenda of the States involved and other members of civil society.

**Keywords:** party, yerba mate, region, history.

## Introducción

Las fiestas y festivales agrícolas ocupan un lugar importante en la agenda de eventos, tanto en la Argentina como en el resto de América del Sur. En varios casos actúan como canales para visibilizar la producción rural a partir de un producto tradicional, y en otros, con el objetivo de promover la rentabilidad de un cultivo específico (Lacoste, 2006). El presente artículo aborda las celebraciones de fin de cosecha de la yerba mate (*Ilex paraguayensis*), cuyo cultivo y producción se localiza en una cuenca que involucra a Argentina, Brasil y Paraguay. Los tres países constituyen la única zona productora en el mundo y presentan matices tanto en la producción como en la elaboración de yerba mate, hecho que los favorece para comparecer ante consumidores con distintos criterios de gustos y exigencias.

La unidad de análisis corresponde a la ciudad de Apóstoles, provincia argentina de Misiones, lugar donde se desarrolla la celebración. Dicha localidad —como gran parte de la región— presenta connotaciones particulares vinculadas a la actividad yerbatera, aunque la misma sobresale bajo la denominación de “capital nacional de la yerba mate”. El recorte temporal busca dar cuenta, en perspectiva histórica, del devenir de la fiesta, atendiendo a los cambios y permanencias. Entonces, tradición y modernización se conjugan (o tensionan) como elementos conceptuales que estructuran el artículo.

La noción de tradición, en el sentido que le otorgan Eric Hobsbawm y Terence Ranger, apunta a un “grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado” (Hobsbawm y Ranger, 2002: 8), lo cual se refleja en la celebración de la fiesta internacional de la yerba mate. Ponderar dichos factores e interpelarlos a través de nociones como costumbre, autenticidad o novedad, constituyen otras de las premisas que este artículo persigue.

Así, el objetivo de este trabajo es ponderar la relevancia de la Fiesta Internacional de la Yerba Mate. Indagar en esta celebración posibilita varias dimensiones de análisis: permite abordar las transformaciones socioeconómicas respecto al cultivo de yerba mate, otorga la posibilidad de reconocer los aspectos simbólicos e identitarios que caracterizan al producto, al tiempo que deviene vehículo para estudiar las implicancias políticas y el accionar estatal. En tal sentido, actúa como factor para interrogar y explicar las particularidades de la única región yerbatera en el mundo. El sujeto social agrario ponderado es el colono yerbatero, en tanto agente principal de la celebración, sin desconocer que la agroindustria cuenta con otros eslabones como los cosecheros, plantadores, molineros y comercializadores. Además, la organización de la fiesta congrega a ciudadanos que no guardan relación directa con la actividad, pero que constituyen pilares para que la celebración se lleve a cabo. La metodología utilizada consistió en el enfoque cualitativo, con la revisión de documentos y fuentes secundarias, complementados con entrevistas semiestructuradas a actores clave.

**Figura 1.** Región yerbatera

*Figure 1. Yerbaceous region*



Fuente/source: Rodríguez (2018).

## La yerba mate: usos y costumbres

Los usos del *Ilex* se remontan al periodo prehispánico, cuando fue descubierta y utilizada como infusión por parte de los pueblos guaraníes, quienes además resaltaban los aspectos míticos y ritualistas que encerraban la yerba mate. Los Jesuitas fueron quienes hallaron el método de cultivo de una planta hasta entonces silvestre.<sup>3</sup> En las misiones organizadas por la Compañía de Jesús se comercializaban grandes cantidades de yerba mate y fueron reconocidas especialmente por producir *caá miní* (hoja pura) en vez de yerba de palos (Navajas, 2013). El tráfico comercial trascendió las fronteras de las misiones y alcanzó al Alto Perú.

Constituye sin lugar a dudas uno de los principales componentes económicos de la región, denominado en periodos específicos como “el oro verde” y sobre el cual se han desarrollado eventos conflictivos entre los países involucrados (Sturm, 2006). La fiesta representa entonces un espacio que busca rememorar los acontecimientos históricos de la región y del cultivo yerbatero, al tiempo que pretende constituir un sitio de unidad entre pueblos “hermanos”.

Además, sobresalen las relaciones comerciales entre los tres Estados desde fines del siglo XIX, en especial a través de firmas empresariales con capitales mixtos. Se crean empresas de vasta trayectoria en la región, como por ejemplo Matte Laranjeira. La misma se constituyó como una sociedad anónima fundada en Río de Janeiro en 1891. Su principal objetivo consistió en la explotación de los yerbales nativos de la porción sur del estado brasileño de Matto Grosso. Organizó en esa época un extenso circuito mercantil, integrando áreas de producción y consumo. La fase más conocida de ese circuito envolvía al Matto Grosso y a la Argentina (principal mercado consumidor) y consistía en flujos de importación, de géneros de consumo, de trabajadores y exportación de yerba canchada en cooperación con una firma bonaerense: Francisco Méndez y Cia. El circuito se realizaba mediante una extensa utilización del sistema fluvial platino, sobre todo los ríos Paraná y Paraguay, integrando así a toda la región (Queiroz, 2012).

En la zona productora, el término “yerba” se utiliza para definir al cultivo propiamente dicho y la palabra “mate” o *chimarrão*,<sup>4</sup> a la infusión cebada con agua caliente, para el cual se utiliza una vasija (denominado como mate o porongo) y una bombilla. Para los misioneros y habitantes de la región, compartir el mate no implica únicamente consumir una bebida, sino que el acto en sí constituye un elemento simbólico para la sociedad y posee una importante valoración de identidad. Representa la camaradería y recrea el sentimiento de comunidad en un ritual del compartir alimentario, rememorando en este acto el legado guaraní sobre la planta. Fueron ellos quienes adjudicaron a la yerba mate varias propiedades además del alimenticio como, por ejemplo, los usos medicinales. Sin embargo, sobresalen su utilidad como un bien ritual y medio de adivinación. El consumo se presentaba de varias maneras, ya sea como infusión, inhalando el humo, masticando las hojas o aspirando el polvo (Navajas, 2013).

---

3 El método de cultivo se pierde cuando se produce la expulsión de los Jesuitas en 1767, dejando la apropiación de la yerba mate en estado silvestre (periodo denominado como frente extractivo) para recién a principios del siglo XX volver a encontrar la forma de cultivar el producto.

4 Término con que se denomina en Brasil a la infusión. En la zona de frontera entre la Argentina y el Brasil su uso se extiende entre los pobladores.

Aparece, por otra parte, asociado con ideas de trabajo, a veces como estimulante o como recompensa del esfuerzo y siempre como resultado de la labor productiva del conjunto de actores del amplio sistema territorial del sector (Rau, 2012). La yerba es considerada y evocada frecuentemente como el producto madre de la región, tanto en los discursos de la sociedad civil como en los del Estado, y el complejo productivo se representa como la “familia yerbatera” (Rodríguez, 2018).

Existen investigaciones que demuestran la importancia económica, política y social (histórica y actual) de la yerba mate como cultivo preponderante en el desarrollo de la región (Bolsi, 1986; Bartolomé, 1975; Carbonel de Massy, 1985; Sturm, 2006; Rau, 2012; Queiroz, 2012). Las pesquisas sobre el cultivo se desarrollan desde principios del siglo XX y están orientadas principalmente al sector agrícola. En esta línea de estudio se encuentran numerosos antecedentes, tanto desde el ámbito académico como desde la óptica estatal. No obstante, las referencias a la fiesta de la yerba mate son escasas en la literatura sobre el tema.

La primera fiesta de la yerba mate se realizó en 1944 en Posadas, capital de Misiones, para luego trasladarse a Apóstoles, sede actual de la celebración. Sus orígenes se emparentan a las fiestas populares y al impulso desde abajo hacia arriba, es decir, creada por el pueblo, por las clases bajas o subalternas (Colombres, 2007). Con el devenir de los años, las premisas iniciales (asociados a pautas identitarias e históricas) fueron puestas en tensión, hecho que se vislumbra en la mercantilización con las que en ocasiones se describe al actual escenario festivo (Banacor Tuzinkievicz, 2014). El enunciado no encapsula una tipología o una caracterización peyorativa sobre la fiesta en sí, más bien arguye que “las fiestas se transforman porque los sujetos celebrantes no son los mismos, porque se modifica el entorno en el cual se configuran” (Villanueva, 2016: 87).

La continuidad y consolidación de este espacio festivo le valieron el rótulo de fiesta nacional en Argentina, para luego adquirir el estatus de internacional en 2004, involucrando también a Brasil y Paraguay. Se aprecia el interés estatal en formar parte de la misma y aunque no se registre una apropiación *per se* de los países involucrados, es posible observar el grado de injerencia que tienen en el entramado organizativo. En Argentina es dable reconocer el interés gubernamental de promover la fiesta como una actividad turística, vinculándola con otras celebraciones y potenciando la denominada Ruta de la Yerba Mate.<sup>5</sup>

En 2013 el mate fue declarado por el Congreso de la Nación (Ley 26.871) como la infusión argentina. Dicha etiqueta acentúa la importancia que para la sociedad tiene esta producción, al formar parte de la cultura y el patrimonio regional. La UNESCO considera a los actos festivos como parte del patrimonio cultural inmaterial (usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas) de los pueblos, que

---

5 La Ruta de la Yerba Mate tiene un itinerario turístico, basado en la yerba, que recorre la zona productora, abarcando el norte de la provincia de Corrientes y Misiones en toda su extensión. En torno a este cultivo se construyen diversos productos turísticos, culturales y/o gastronómicos que permiten reconocer de una manera atractiva el proceso de elaboración de la yerba mate, a través de toda la cadena productiva. En <https://www.rutadelayerbamate.org.ar/que-es/ruta-de-la-yerba-mate/> (consultado 05/05/2021).

se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. (UNESCO, 2003: 3)

## **El productor yerbatero como sujeto festivo**

El productor yerbatero hunde sus raíces en el proceso de colonización y en el fomento de la inmigración impulsado por el Estado argentino<sup>6</sup> en la actual provincia de Misiones<sup>7</sup> a principios del siglo XX.<sup>8</sup> Este accionar produce una configuración étnico cultural peculiar, al tiempo que crea la explotación agrícola familiar (Bartolomé, 1992). El origen y la experiencia histórica de los inmigrantes condicionaron su manera de insertarse en la sociedad y en la economía local. La incorporación masiva a un sistema de actividad de dimensiones regionales —controladas por factores que operan a nivel nacional e internacional— determinó que los inmigrantes y nuevos pobladores adquirieran una renovada identidad: la de colonos (Schiavoni, 1995). En este sentido, el cultivo de la yerba mate representó “uno de los más ambiciosos proyectos agrícolas del siglo XX” (Sturm, 2006: 37).

El acceso a la tierra y a un cultivo de renta le valieron la caracterización de sujeto social capitalizado y de trayectoria ascendente, rótulo que se modificó de manera sustancial durante el devenir de la estructura agraria regional. Un aspecto fundamental para dar cuenta de la historia del agro en la región y por ende para comprender sus festividades, es reconocer que las heterogeneidades étnicas y culturales dieron como resultado una “sociedad multiétnica” (Abinzano, 1985), al tiempo que conformó un “mosaico cultural” que aún caracteriza a la provincia (Bartolomé, 1975). Para tener una noción —en perspectiva histórica— del aporte de los inmigrantes, resulta fundamental reconocer la complejidad, conflictividad y dinámica del proceso social atravesado por relaciones interétnicas (Jaquet, 2002: 131) y que sin lugar a dudas se atestiguan en la fiesta que proponemos estudiar.

Por mucho tiempo los productores fueron catalogados como extranjeros que venían a “traer progreso” y trabajo, para quienes era necesario crear mecanismos de inserción al país. Sin embargo,

---

6 Esta realidad difiere con las políticas implementadas por Brasil, país que no registra una ocupación en base al *Ilex*, sino que son las empresas ligadas a la actividad quienes operan en la zona, pero a través de prácticas extractivistas antes que de cultivo.

7 Entre 1881 y 1953 Misiones estuvo bajo la órbita del Ejecutivo Nacional formando parte de los denominados Territorios Nacionales.

8 A partir de 1926, por medio de un decreto firmado por el presidente Marcelo Torcuato Alvear, la Dirección Nacional de Tierras establece la obligación de residencia para las explotaciones adjudicadas y la plantación entre un 25% y 50% de la superficie con yerba mate. Los productores que plantaran yerba mate en un 75% del territorio adjudicado quedaban eximidos de la obligación de residencia, pero a cambio debían pagar un recargo en el precio de la tierra.

no son pocos los inmigrantes que siguen manteniendo y preservando valores culturales de la “madre patria” y que se manifiestan particularmente en la Fiesta Nacional del Inmigrante en Oberá (Misiones). Aunque, como afirma Porada

el contenido cultural que conservan no se ha mantenido de forma invariable e inmune al contacto con la sociedad mayoritaria y con los demás grupos étnicos. Tampoco ha estado al margen del contexto en el que está inserta la comunidad. Por el contrario, los aspectos que hoy en día los integrantes de la colectividad consideran como representativos de las tradiciones de sus antepasados son muy diferentes de aquellos empleados por los propios inmigrantes en épocas anteriores. (Porada, 2018: 31)

La noción de los grupos étnicos y sus fronteras, propuesto por Frederik Barth, constituye una referencia analítica posible para estudiar el comportamiento de estos colonos. Amén a las diferencias y conflictos que se puedan manifestar entre los distintos grupos de inmigrantes, la yerba mate en tanto cultivo comercial, el Estado como institución reguladora y el medio en que se insertan en tanto factor ecológico desconocido y novedoso, los condicionan a vincularse y relacionarse de modo que

las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación social; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están construidos los sistemas sociales que las contienen. En un sistema social semejante, la interacción no conduce a su liquidación como consecuencia del cambio y la aculturación; las diferencias culturales pueden persistir a pesar del contacto interétnico y de la interdependencia. (Barth, 1976)

El escenario yerbatero es complementado con productores que se incorporan a la actividad luego del proceso de colonización. Son nativos de la región y pueden —o no— ser descendientes del contingente inmigratorio. En esta pluralidad, ilustrada a partir de un grupo variado de productores, tanto en los orígenes étnicos, culturales y religiosos, como por la cantidad de hectáreas que poseen, la yerba mate constituye un elemento que los agrupa y los define como un sujeto social particular en un espacio transfronterizo. Tales vicisitudes son aspectos fundamentales para dar cuenta del origen y devenir de la Fiesta Internacional de la Yerba Mate. Además, explican los distintos vaivenes en la celebración, escenifican las tensiones internas y definen las estrategias de cómo presentarse al público. A su vez, ponen en cuestión la noción de familia yerbatera, como así también la idea de crisol de razas con la que se busca amalgamar a todos los inmigrantes (Jaquet, 2002).

Entonces, la nación yerbatera, en el sentido de “comunidad imaginada” (Anderson, 1993) está constituida por sujetos sociales agrarios con orígenes disímiles, quienes se asientan en un espacio productivo que es más amplio que los límites fronterizos de los países involucrados, otorgando la condición de histórica a la región yerbatera e identificándose a su vez al colono como un tipo cultural específico. Este es el sujeto festivo, quien además es interpelado por las variaciones

socioeconómicas, principalmente a los ciclos del cultivo (expansión o estancamiento por crisis o sobreproducción) y las políticas estatales dirigidas al agro.

Otro protagonista indiscutido de la actividad y por ende de la fiesta es el cosechero, reconocido en la región como el tarefero. Este colectivo constituido por hombres y mujeres, en no pocas oportunidades realizan la labor en condiciones precarias<sup>9</sup> y son sin lugar a dudas el eslabón más postergado de la cadena yerbatera (Re *et al.*, 2017). El predio de la Fiesta Internacional de la Yerba Mate cuenta con un monumento a este trabajador rural, a modo de homenaje y reconocimiento por tan importante labor. Más allá de este espacio compartido en el predio, los cosecheros tienen su propia fiesta que se realiza en la localidad de Montecarlo (Misiones).

La agroindustria se completa con el sector de plantadores y molineros, quienes pueden actuar como industriales y comercializadores. Son los sujetos sociales con mayor poder adquisitivo y se han constituido históricamente en los ganadores del sector. Empero, no son los únicos actores involucrados, puesto que la celebración también está integrada por personas ajenas a la actividad propiamente dicha. Las mismas conforman comisiones de fomento o están en los preparativos y organización del evento. Son ciudadanos —principalmente apostoleños— interesados e identificados con la fiesta y para quienes la yerba mate representa ese elemento simbólico descripto.

Como se ha enunciado, las modificaciones en la estructura agraria (cuyo eje central es la actividad yerbatera) repercute en la configuración de los actores involucrados y la celebración del cultivo. Desde mediados de la década de 1960, la provincia enfrentó diversos factores críticos que impactaron también sobre los demás cultivos industriales, los que a su vez enfrentaban difíciles condiciones de mercado. La imposibilidad de realizar la fiesta de manera permanente y año tras año ilustra este panorama. En el escenario socioeconómico y político, la situación disminuyó las posibilidades de capitalización de los productores menos capitalizados y generó las condiciones para el surgimiento de la protesta agraria (Schvorer, 2011). Dicho accionar —asociado al proceso de diferenciación agraria— implicó la polarización entre los pequeños y grandes productores, hecho que es posible percibir en el evento festivo que aquí ponderamos.

En los inicios de la década de 1970 la situación continuó siendo desalentadora. La crisis no obedecía únicamente a problemas coyunturales, sino que expresaba el carácter inadecuado de una estructura productiva basada fundamentalmente en cultivos tradicionales cuya producción se enfrentaba a mercados con una capacidad de absorción muy limitada (Rodríguez, 2018). La sangrienta dictadura iniciada en 1976 acentuó aún más la crisis del sector. Las difíciles condiciones de mercado se conjugan con la desaparición forzosa de muchos colonos yerbateros y demás integrantes del agro regional. El aporte estatal para la realización del evento en este contexto no contó con la aprobación de todos los sujetos festivos, dada las situaciones descriptas (Banacor Tuzinkievicz, 2014).

---

9 Al respecto, constantemente se denuncia la presencia de niños en los yerbales y obrajes en condiciones infrahumanas.



La adopción del modelo neoliberal y la desaparición de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM)<sup>10</sup> en 1991 constituyeron puntos de inflexión en la actividad, deteriorando las condiciones económicas de los pequeños y medianos productores. La implementación de tecnologías de altos costos, sumado a las difíciles situaciones en la arena económica nacional, afectaron profundamente la matriz social y determinaron transformaciones en el “colono”. A pesar de que realiza intentos por retener rasgos identitarios, no logra plenamente sus objetivos.

Como consecuencia de estas transformaciones estructurales, los pequeños productores representan en la actualidad un grupo social heterogéneo que, lejos de simbolizar la figura de “progreso” asociada al colono clásico, se caracteriza por presentar condiciones económicas precarias. Además, deben enfrentarse a la descapitalización e incluso reconversión de sus unidades productivas. Sus parcelas ya no producen únicamente yerba mate, sino cultivos de subsistencia o alternativos, y se ven forzados a incorporarse a proyectos estatales, nacionales o provinciales. De todos modos, la impronta de sus orígenes es de tal fortaleza que la identificación con el espacio que ocupan sigue simbólicamente vigente, aunque sus características ya no correspondan a aquel modelo histórico.

Entonces, el análisis de la Fiesta de la Yerba Mate en clave histórica permite dar cuenta de dichas transformaciones, al tiempo que posibilita conocer los pormenores de la celebración que sin lugar a dudas está determinada por los ciclos del cultivo. Esta afirmación se ilustra a partir de la ponderación del escenario económico del agro regional, particularmente de la yerba mate, y en el proceso de diferenciación agraria que repercute en la vida del productor en tanto sujeto festivo.

### **La celebración yerbatera como fiesta popular**

La Fiesta de la Yerba Mate se puede enmarcar como parte de las celebraciones agrícolas que caracterizan a la mayoría de los países de América Latina. Se realiza desde hace más de seis décadas en la provincia de Misiones (Argentina), aunque de manera discontinua. La celebración no cuenta con una fecha fija en el calendario festivo y no constituye la única fiesta en la provincia que apela a la historia y a la tradición como componentes fundamentales para realizar una conmemoración. Entre las celebraciones destacadas, Misiones alberga también a la Fiesta Nacional del Inmigrante.<sup>11</sup>

El mate, en tanto bebida, tiene su fiesta popular en Paraná, provincia argentina de Entre Ríos y cuenta con otros espacios de homenajes y celebraciones en distintos puntos del país (Córdoba), como así también en Uruguay. Sin embargo, en Misiones se realiza la fiesta del cultivo

---

10 Para el periodo comprendido entre 1935 y 1991, el Estado argentino regula la actividad yerbatera a través de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM). Luego de un periodo de libre competencia se crea en 2002 el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como ente público no estatal. Para un análisis de ambas instituciones, ver Magán (2008).

11 La Fiesta Nacional del Inmigrante centra su objeto en el factor inmigratorio y en las colectividades aún presentes en la región, pero sin rendir culto al cultivo de la yerba mate.

propiamente dicho. La idea de celebrar a la yerba mate está asociada a la premisa de resaltar la producción que caracteriza a la región y por la cual es reconocida en el mundo, como así también para poner en escena el trabajo y el esfuerzo de los productores yerbateros y la labor de los demás integrantes de la agroindustria para producir y elaborar el componente indispensable para la infusión nacional argentina y la más característica de la región en estudio. Además, y como elemento sustancial, la yerba mate representa —como se ha enunciado— el componente que aglutina al sujeto social agrario y le identifica como un colectivo en la región, al tiempo que representa un factor simbólico para el imaginario social.

La fiesta representa algo muy importante para los apostoleños, se reúne el pueblo para esta celebración y es por esta fiesta que nos reconocen en todos lados. Además, la yerba mate es el producto más importante de la región, que cuenta con mucha historia que de una u otra manera congrega a todos los ciudadanos y a las distintas generaciones, no solo a los productores, es decir es una fiesta popular que demanda mucho tiempo y esfuerzo para su celebración por parte de toda la comunidad. (Comunicación personal con Armando Yaworsk, integrante de la Comisión Organizadora, septiembre de 2020)

El puntapié inicial de la fiesta fue en 1944 en la ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones. En dicha oportunidad además de la inauguración de la Fiesta de la Yerba Mate se instituye el Primer Congreso Nacional del Tabaco y la Segunda muestra del Trabajo Regional, con la presencia del entonces presidente de la nación Edelmiro Farrell.<sup>12</sup>

Las sucesivas crisis económicas y los propios ciclos del cultivo, sumados a la inestabilidad política en Argentina con interrupciones en la democracia, imposibilitaron el desarrollo permanente y anual de esta celebración. En 1961 y mediante un decreto provincial, Apóstoles es designada como la nueva sede del evento. La elección de la ciudad como emplazamiento permanente radica en la impronta yerbatera que presenta, al tiempo que constituye una de las cunas de la colonización en el territorio misionero, características que le valieron para ser designada como “Capital Nacional de la Yerba Mate”.<sup>13</sup> El esfuerzo de sus pobladores en demandar dicha fiesta como propia constituye otra de las aristas para explicar esta denominación. Además, en Apóstoles se han realizado eventos festivos que constituyen verdaderos antecedentes de la Fiesta de la Yerba Mate, sobresaliendo el Festival de la Confraternidad.

A pesar del decreto y de la designación oficial, recién en 1967 se celebra la fiesta en dicha ciudad. Pasaron varios años para que sea institucionalizada por intermedio de la Ley 424, dictada por la Honorable Cámara de Representantes el 31 de mayo de 1974 y reconocido el carácter de Fiesta Nacional por Resolución N° 581 de la Subsecretaría de Turismo de la Nación, para en 2004 adquirir el estatus de fiesta internacional (Banacor Tuzinkievicz, 2014).

---

12 Por primera vez un presidente de la República visitaba el entonces Territorio Nacional de Misiones.

13 Resolución N° 5 de la Subsecretaría de Turismo en 1981.

En 1967 se llevó a cabo en Apóstoles una exposición al estilo Exposiciones Universales, pero en micro. Se denominó “Apóstoles Potencial Primera”, y dentro de esta, el Primer Festival de la Confraternidad (la raíz de lo que hoy es la Fiesta Nacional del Inmigrante en Oberá) que se hizo en tres años seguidos (67, 68 y 69), y junto, también la Primera Fiesta Provincial de la Yerba Mate, hasta su tercera edición. (Comunicación personal con Jorge Rendiche, ex integrante de comisión organizadora de la Fiesta de la Yerba Mate, junio 2020).

Las publicaciones de época y las voces de los integrantes de la comisión organizadora, recuperadas en entrevistas, dan cuenta de las condiciones precarias que presentaba la Fiesta de la Yerba Mate en sus inicios. Sin edificio propio y sin respaldo económico “se pusieron al hombro” la celebración del cultivo más característico de la región. La participación de la comunidad en tanto realizadores del evento, pero al mismo tiempo como parte de la celebración, los sitúa como un “nosotros” en el colectivo festivo. El interés de la ciudadanía en formar y “ser” parte de la fiesta se vincula con la noción de identidades y representaciones, en tanto “conjunto de valores, orgullos, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia” (Berger y Luckman, 1988: 240). El sentido de pertenencia asociada a la yerba mate y a su consumo resalta entonces el entramado histórico, cultural y simbólico de la región.

Desde la edición de 2004 la integración incluye de manera oficial a los países vecinos de Brasil y Paraguay, aunque la participación de brasileños y paraguayos en la fiesta ya registraba antecedentes en el devenir de la celebración. Los números artísticos congregan a músicos y referentes de la cultura popular de los Estados mencionados. Los límites entre países parecen “sumergirse” o “perdersé” para dar lugar a una región más amplia, cuyas fronteras están en constante dinamismo.

### **Momentos de la fiesta**

Desde sus inicios la fiesta cuenta con distintas actividades; algunas de ellas continúan y otras fueron dejadas de lado. Aunque se trate de una festividad profana, la celebración se inicia con una misa inaugural. Este es un dato no menor si consideramos que la región cuenta con una variopinta mezcla religiosa, resultado del proceso migratorio descrito. Empero, es una muestra de cómo la estructura de la comunidad permea los espacios festivos.

Entre las actividades destacan las exposiciones relacionadas con la yerba mate, concursos de murales, encuentros deportivos, festivales que incluyen la participación de ballets y exponentes folclóricos, tanto locales como del resto de la región. Además se brindan charlas y conferencias sobre el cultivo. Ocupan un lugar destacado los bailes, desfiles de carrozas y carros alegóricos que recorren las calles de la ciudad. Con el devenir de la celebración los números artísticos han ganado mayor protagonismo, al incluir a intérpretes de reconocida trayectoria en la región (Bancor Tuzinkievicz, 2014: 52-53).

La elección de la reina nacional de la yerba mate ocupa un lugar preponderante en la agenda de la fiesta. En consonancia con las discusiones y cambios que se suceden en la sociedad, más que un “estereotipo de belleza”, se busca a una “embajadora de la yerba mate”. En este sentido, la representante asume el rol de difusora de las características del cultivo y de la actividad yerbatera.

La celebración no se limita al predio destinado al evento. Toda la ciudad se viste de fiesta, decorando las calles y espacios públicos. Dicho accionar se presenta como un ritual que año a año es desarrollado por los ciudadanos apostoleños. De este modo, la Fiesta de la Yerba Mate activa en la sociedad sentimientos y emociones que se materializan en el encuentro, al tiempo que deviene en un “escenario” de expresión artística; y, como en toda celebración, la presencia culinaria ocupa un lugar sobresaliente. La gastronomía está presente en los distintos espacios de la fiesta y se ofrecen a los visitantes “comidas típicas”, reforzando aún más la identidad regional.

El despliegue artístico que se concreta en el escenario de la fiesta ilustra la simbiosis cultural enunciada. La presencia de la lengua guaraní y el portugués, sumadas al español, conforman una mezcla de sonidos que adquiere particularidades propias de la región de frontera, como el portuñol y guaruñol. De todas maneras, esta mixtura de sonidos no solo se limita a la celebración en sí, forma parte de la vida cotidiana en la gran región yerbatera. Palabras como *barbacuá*, *urú*, *tarefa*, *cimarrón* constituyen ejemplos de la realidad en la zona ponderada. Además, como se ha descrito, la provincia de Misiones recibió un importante contingente de inmigrantes (polacos, ucranianos, suizos, alemanes, entre otros) que acentúan la variedad en el lenguaje, constituyéndose así una circunstancia única: el escenario proyecta la realidad regional —hecha fiesta— de sus habitantes.

La presencia de la televisión otorga mayor visibilidad a la celebración y representa una herramienta que permite aumentar la convocatoria al evento. La emisora oficial de Misiones (LT 85 TV canal 12) posibilita que la fiesta sea visibilizada en toda la provincia, norte de Corrientes, como así también en ciertos lugares de los países limítrofes (Brasil y Paraguay). En 2011 la Televisión Pública Argentina aterriza en suelo misionero para hacerse eco de la Fiesta Internacional de la Yerba Mate, generando que el público se amplíe notoriamente, al tiempo que posibilita que la celebración sea reconocida en otros espacios a nivel nacional e internacional.

Durante la festividad se aprecian momentos que, por tradición y repetitividad, se pueden catalogar como espacios “rituales”. Los mismos devienen en elementos de identidad social para los habitantes de la región. El almuerzo de la familia yerbatera, por ejemplo, constituye un universo simbólico y el espacio de socialización por excelencia. Los productores junto a sus familias se dan cita en el evento con el propósito de celebrar la finalización de la cosecha. El convite intenta fortalecer lazos sociales entre los productores y demás integrantes de esta agroindustria.

El almuerzo cuenta con distintos momentos, siendo el más destacado el compartir alimentario (carne asada principalmente). Luego de la comida, se otorgan premios y distinciones (concursos de poemas sobre la yerba mate). Culmina con el baile show que reúne a los integrantes de la fiesta (productores, cosecheros, empresarios, ciudadanos) y a artistas locales, quienes son reconocidos por ejecutar música popular (chamamé, chotis, sarteneja, polcas, folclore), combinando los sonidos de la única región yerbatera en el mundo.

Como sucede en otras celebraciones agrícolas en América del Sur, las fiestas organizadas en torno a la producción suelen tener también fuertes implicancias políticas (Lacoste, 2006). Al almuerzo citado pueden concurrir autoridades estatales y, aunque el espacio en sí asuma un carácter de esparcimiento y de distracción, representa un momento en que los integrantes de la agroindustria (en especial pequeños y medianos productores) interpelan a los representantes gubernamentales en cuestiones referidas a la actividad que los convoca. El devenir del ciclo del cultivo es un condicionante fundamental en este exhorto, que se puede traducir en demandas concretas, principalmente en lo que refiere al precio de la yerba mate.

Las celebraciones y los momentos particulares que se desarrollan —como el almuerzo de la familia yerbatera— no constituyen eventos uniformes. Los periodos de crisis reflejan una menor participación en el evento, al tiempo que ilustran con mayor claridad la desigualdad en esta actividad oligopsonica. Las ganancias no alcanzan a todos los productores de la misma manera. Amén al esfuerzo que puedan realizar los pequeños y medianos productores, la concentración y la asimetría —que se acentúan en las últimas décadas— tensionan aún más la idea de familia yerbatera como un bloque hegemónico, situación que se manifiesta en la fiesta del cultivo.

### **Entre la tradición y la modernización**

Otro momento ritual de la celebración está marcada por las Jornadas Tecnológicas. Las mismas se realizan desde la década de 1970 y tienen como objetivo mostrar avances técnicos y mejoras para el agro. En la actividad yerbatera, el perfil tecnológico se orienta principalmente a la densidad y a las técnicas de cultivo. En la práctica, el principal inconveniente que se vislumbra es la capacidad real que tienen los productores para incorporar las innovaciones que se van registrando. El estrato mayoritario de yerbateros está compuesto por pequeños y medianos productores, cuya capacidad económica condiciona —históricamente— la posibilidad de anexar el uso de nuevas tecnologías. Tal situación provoca que la brecha entre productores y plantadores sea cada vez más amplia.

Las jornadas se implementaron desde la década de 1970. El objetivo es exponer avances tecnológicos que favorezcan la producción e industrialización de la yerba. No se limita a los grandes plantadores, sino que es para todos los integrantes de la cadena. Se han presentado muchos prototipos que después fueron utilizados en los yerbales con buenos resultados. Además, como para acercar las jornadas a los productores que no podían asistir a la fiesta, se han realizado exposiciones itinerantes en distintos pueblos de la región. (Comunicación personal con Ing. Raúl Escalada, participante de las Jornadas Tecnológicas y subgerente del Departamento Técnico del INYM)

Las jornadas están respaldadas y promocionadas por organismos oficiales, como el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM). La entidad se encarga de ofrecer charlas sobre el agro y la necesidad de modernizar el espacio rural, al tiempo que genera las condiciones para la muestra

de los avances técnicos. La particularidad es que los stands donde se exponen las muestras cuentan con maquinarias que no solo se vinculan a la actividad yerbatera; algunas firmas comerciales aprovechan el evento para promocionar otros productos asociados, como maquinarias, tractores, etc.

La exposición agroindustrial se volvía cada vez más prometedora y atraía gente de toda la provincia y también de la nación. Venían a exponer máquinas, herramientas, nuevas máquinas envasadoras, nuevas tecnologías en cuanto a la producción, entre otros. En este año, la exposición permitió cuarenta stands cubiertos y sesenta al aire libre. (Banacor Tuzinkievicz, 2014: 84)

Aunque el espacio sea para toda “la familia yerbatera”, el interrogante que surge es quiénes realmente participan y exponen en la Jornadas Tecnológicas:

En las últimas fiestas, algunas empresas relacionadas a la fabricación de paquetes de yerba, la venta de abonos químicos, o la venta de máquinas empaquetadoras, han hecho su presencia en la exposición, generando el interés en aquellos que ya tienen una marca de yerba y una producción de tipo casero, familiar y artesanal. No se ve tanto el evento como una oportunidad de marketing o de hacer negocios, sino simplemente, de mostrar. Pero no muestran todos, sino solo aquellos que tienen el capital suficiente como para pagar el espacio para sus stands. La gran mayoría de las marcas pequeñas familiares no expone ni participa. No tienen la plata suficiente para estar presentes, y no tienen ningún asesoramiento creativo como para hacerlo. (Comunicación personal, Jorge Rendiche, ex integrante comisión organizadora de la Fiesta de la Yerba Mate, junio 2020)

En estas jornadas, el vínculo tradición-modernización tensiona las miradas y divide las aguas entre los integrantes de la agroindustria yerbatera. Es de común acuerdo que los sujetos sociales agrarios que le dan vida a esta producción aspiran a progresos que se traduzcan en mejores condiciones de trabajo y de vida. Empero, la resistencia de quienes abogan para que dichas innovaciones no “borren” los elementos que identifican históricamente a la yerba mate ocupan un lugar como guardianes de la tradición en la fiesta y en la zona.

## **Consideraciones finales**

La Fiesta Nacional e Internacional de la Yerba Mate es una de las celebraciones típicas de América del Sur. Lejos del modelo *show bussines*, los sujetos que dan vida y color a este evento buscan aferrarse a lo tradicional, en tanto factor que contribuye a resaltar su identidad. Historia y costumbres son evocadas frecuentemente en los discursos oficiales y de la sociedad civil cuando se describe a la yerba y al significado del mate. La fiesta de fin de cosecha del *Ilex* constituye así un espacio de integración que no busca suprimir las heterogeneidades, ni amalgamar las vicisitudes que caracterizan a la región y al cultivo.

El carácter internacional otorga otra de las características más notorias a la fiesta. No se debe únicamente a la confluencia de distintos países, sino que es una región ubicada en un espacio que trasciende las fronteras nacionales y constituye no solo un enclave económico vinculado a un cultivo, sino un referente cultural producto de un largo proceso histórico. La simbiosis resultante se manifiesta con todos sus rasgos en la Fiesta de la Yerba Mate. En este sentido, las implicancias y alcances de la festividad descrita en este trabajo son múltiples.

Aunque la región yerbatera es claramente el resultado de un proceso histórico, la fiesta logró potenciar la identificación de los habitantes de este territorio, ofreciendo desde sus lugares la impronta necesaria para que la festividad adquiriera cada vez más importancia, tanto como espacio de celebración como así también de socialización.

Abordar las fiestas agrícolas representa otra posibilidad para estudiar la compleja realidad (histórica y presente) del agro latinoamericano. La región yerbatera aquí ponderada, vista desde la óptica festiva, ofrece matices que aportan sustancialmente al estudio de la región en tanto construcción social del territorio. Estudiar esta celebración en perspectiva histórica nos permitió abordar una festividad a partir de las complejidades que la caracterizan: tradición y costumbre se disputan constantemente con las nociones de modernización y novedad, no solo desde el plano teórico o conceptual, sino desde la experiencia empírica de sus actores. El escenario festivo encierra esta realidad y otorga a la Fiesta Internacional de la Yerba Mate aspectos particulares, evocando la historia pero apelando, a su vez, a la lucha por su futuro.

## Bibliografía

- Abinzano, RC. (1985). *Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985)*. Tesis doctoral. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF., Fondo de Cultura Económica.
- Banacor Tuzinkievicz, MF. (2014). *La Fiesta Nacional de la Yerba Mate, ¿festival cargado de valor simbólico o producto de las industrias culturales?* Tesis de licenciatura. Posadas, Universidad Nacional de Misiones.
- Barth, F. (comp.). (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. Introducción*. México DF., Fondo de Cultura Económica.
- Bartolomé, L. (1992). *Colonias y colonizadores en Misiones*. Posadas, UNaM.
- \_\_\_\_\_. (1975). "Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones". *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales* 15(58): 239-264.  
DOI <https://doi.org/10.2307/3466260>
- Berger, P. y Luckman, T. (1988). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires y Madrid, Amorrortu.



- Bolsi, A. (1986). "Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento". *Folia Histórica del Nordeste* 7.
- Carbonel de Massy, R. (1985). *Grupos étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*. Posadas, Departamento de Cooperativismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Misiones.
- Colombres, A. (2007). *Sobre la cultura y el arte popular*. Buenos Aires, El Sol.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (2002). *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica.
- Jaquet, H. (2002). *En otra historia*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.
- Lacoste, P. (2006). "Del tratado de comercio de Argentina y Chile a la Fiesta Nacional de la Vendimia: política, vino y cultura popular". *Universum* 21(2): 184-201.  
DOI <https://doi.org/10.4067/s0718-23762006000200012>
- Magán, MV. (2008). *¿Regulación o crisis? La influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924-2002. Pasado y presente en el agro argentino*. Buenos Aires, Lumiere.
- Navajas, P. (2013). *Caá Porá. El Espíritu de la yerba mate*. Corrientes, Establecimiento Las Marías.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2003). "Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial". París, UNESCO. En [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=17716&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html) (consultado 10/05/2021).
- Porada, K. (2018). "La etnicidad en el espacio público. Los descendientes de inmigrantes polacos en la Provincia de Misiones". *Revista Runa* 39(2): 29-46.  
DOI <https://doi.org/10.34096/runa.v39i2.3986>
- Queiroz, PR. (2012). "A Companhia Mate Laranjeira e seus fluxos mercantis (1891- 1902)". *Actas III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica*. Bariloche, Argentina.
- Rau, V. (2012). *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*. Buenos Aires, CICCUS.
- Re, D.; Roa, L. y Gortari, J. (2017). *Tareferos. Vida y trabajo en los yerbales*. Posadas, Universidad Nacional de Misiones.
- Rodríguez, L. (2018). *Yerba Mate y cooperativismo en la Argentina. Sujetos sociales y acción colectiva en el NEA (1936- 2002)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Schiavoni, G. (1995). *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas, Universidad Nacional de Misiones.



Schvorer, EL. (2011). "Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional". *Actas XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las "nuevas provincias": políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955-2010)*. Catamarca, Argentina

Sturm, G. (2006). *Yerba buena y yerba mala. Medio siglo de la historia de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros (1890-1942)*. Buenos Aires, Cooperativas.

Villanueva, S. (2016). "Una aproximación al estudio de la fiesta desde una perspectiva histórica. El caso de la Fiesta Nacional del Ternero y Día de la Yerra (Ayacucho, 1969)". *Revista de Historia* 17: 83-97.

\* \* \*

RECIBIDO: 18/10/2020

VERSIÓN FINAL RECIBIDA: 21/01/2020

APROBADO: 20/01/2021

PUBLICADO: 25/05/2021